

Editorial

La preservación del patrimonio musical histórico y contemporáneo constituye una difícil responsabilidad cuyo aliento, esfuerzo y entusiasmo descansa sobre musicólogos, bibliotecarios y documentalistas de vocación infatigable y ejemplar, respetuosa con las huellas del pasado y desbrozadora de las incertidumbres que acechan desde el futuro. Es así como instituciones públicas y, en ocasiones, privadas han consolidado en nuestro país una actividad continua y diversa sobre los bienes fedatarios de esa otra actividad inmaterial que se transforma en sonido sobre el escenario y de la cual son deudores reconocidos público, intérpretes, directores, críticos musicales, editores, gestores culturales y, en definitiva, empresarios.

Cuadernos de Investigación Musical nace así como órgano científico de comunicación el *Centro de Investigación y Documentación Musical* (CIDoM), de la Universidad de Castilla-La Mancha y Unidad Asociada I+D+i al CSIC, con la voluntad de presentar en su primer número la naturaleza plural y dinámica de los procesos de conservación, difusión y transmisión del patrimonio musical español desarrollado por las principales instituciones de nuestro país. Lejos del celo positivista y museístico que en el pasado confinó los vestigios testimoniales de nuestra historia musical al espacio reducido de la ficha catalográfica y de la consulta en sala del documento preservado, los centros de documentación musical aquí representados han abordado los retos del siglo presente con una decisión y solvencia en todos los casos por encima de los recursos de que disponen –a menudo en consonancia con los usos del siglo pasado–, gracias, especialmente, al tesón y a la ejemplaridad de cuantos profesionales concibieron y ejecutaron sus distintas empresas. Cuantos hoy vivimos y amamos el patrimonio musical heredado somos muy conscientes de la labor y de las dificultades que estos centros han sorteado como responsables de una aventura de cuyos frutos más dulces hoy degustamos: la digitalización de las fuentes; su inserción en redes colaborativas de naturaleza internacional; la articulación y diseño a través del interfaz gráfico adecuado; la difusión y divulgación por medio de los cauces institucionales pertinentes, especialmente en el recorrido de las distintas etapas educativas como instrumentos de sensibilización y comprensión de nuestro pasado; y, en definitiva, de cómo han apaciguado gracias a su incansable constancia los monstruos que en el camino esperaban al musicólogo, intérprete y oyente que dirigía sus esfuerzos al quehacer musical de las generaciones precedentes.



EDITORIAL

Con este número, en consecuencia, *Cuadernos de Investigación Musical* inaugura su camino y desea rendir visible los múltiples perfiles de estos centros de documentación musical que desempeñan una tarea esencial y comprometida, a menudo eclipsada tras la música concebida como espectáculo, y así aproximar a estudiantes, profesionales y aficionados en general a esta ímproba trabajo que día a día sostiene sobre el pasado patrimonial las esperanzas de nuestro futuro musical.

Paulino Capdepón y Juan José Pastor